

A 47 años de la desaparición de Oscar Garavaglia, la familia sigue reclamando verdad y memoria

12/01/2026



Su hermana Silvia reconstruyó el doloroso derrotero iniciado en El Nihuil, apuntó a graves irregularidades, sostuvo que hubo un pacto de silencio y aseguró que no dejará de hablar hasta conocer qué ocurrió con el joven sanrafaelino.

A 47 años de la desaparición de Oscar Jesús Ramón Garavaglia en la zona de El Nihuil, el reclamo de verdad sigue intacto y el dolor permanece abierto. Así lo expresó su hermana mayor, Silvia Garavaglia, quien volvió a relatar públicamente una historia marcada por la ausencia de respuestas, el sufrimiento familiar y la convicción de que no se trató de un accidente, sino de un crimen que jamás fue esclarecido. En diálogo con **Diario San Rafael** y **FM Vos 94.5**, recordó aquel episodio ocurrido el 12 de enero de 1979 cuando Oscar tenía apenas 17

años y aseguró que, pese al paso del tiempo, la herida “no se cierra nunca”.

“Realmente es una herida que no se cierra nunca al no obtener justicia de saber la verdad”, afirmó Silvia, dejando en claro que su reclamo no está vinculado a una condena judicial, sino a conocer qué ocurrió con su hermano. **“No me interesa para nada que sean condenados, porque está todo prescripto. La vida ya los ha condenado; muchos murieron jóvenes y en circunstancias horribles”,** sostuvo.

Oscar Garavaglia desapareció mientras se encontraba en El Nihuil junto a un grupo de jóvenes conocidos del barrio, vecinos de toda la vida. Según relató su hermana, esa cercanía nunca se tradujo en acompañamiento ni explicaciones. **“Nunca nos dieron la cara, no pisaron el umbral de nuestra casa, ni siquiera hicieron un llamado telefónico”,** recordó, y agregó con dureza: **“Se portaron cochinamente mal”.**

La desaparición de Oscar marcó un quiebre irreversible en la vida familiar. Silvia describió con crudeza el impacto en sus padres y en ella misma, que con apenas 20 años tuvo que asumir un rol impensado. **“47 años de dolor, ya no fuimos los mismos. Éramos una familia hermosa, con dos padres trabajadores, y nos destruyeron”,** expresó. Sobre su madre, relató una imagen devastadora: **“Mi mamá, con 39 años, llegó a pesar 33 kilos, se volvió loca, no volvió a ser la misma. La perdimos junto con Oscar”.** En cuanto a su padre, señaló que **“tuvo que hacerse el fuerte, pero sufrió y sufre mucho; hoy tiene 86 años”.**



La familia sostiene que hubo irregularidades y un pacto de silencio

Silvia también recordó que el operativo de búsqueda fue impulsado prácticamente por la propia familia. **“Ese operativo lo monté yo con mi familia, porque mis padres estaban destruidos. Yo tenía 20 años y pasé a ser los padres de mis padres”**, explicó. En ese marco, destacó el acompañamiento recibido por parte de la comunidad sanrafaelina y distintas instituciones. **“Estoy agradecida al pueblo de San Rafael, a la Municipalidad, a todas las reparticiones, a los amigos y hasta a la Fuerza Aérea de Córdoba. Se hizo todo lo posible para buscar a Oscar”**, remarcó, aunque el resultado fue siempre el mismo: su hermano nunca apareció.

Uno de los puntos más graves que señaló fue la falta de acción inmediata por parte de quienes estaban con Oscar y de la propia policía. **“Esperaron a que se hiciera la noche para avisar que Oscar se había perdido. Pasaron por la puerta de la policía y no hicieron la denuncia; la hice yo”**, contó. Incluso relató que, en un primer momento, el personal policial se negó a tomarle la denuncia, situación que se revirtió gracias a la intervención de un médico policial. **“Si vos perdés una persona, lo primero que hacés es pedir ayuda a la policía, eso**

me enseñaron mis padres”, subrayó.

Con el paso de los años, la familia fue construyendo una hipótesis sobre lo sucedido, que recientemente encontró coincidencias con el relato de un vidente cordobés. “Hay una hipótesis que está circulando y coincide exactamente con lo que pensamos nosotros”, explicó Silvia. **“El vidente dice que a Oscar lo mataron, que lo envolvieron en una carpa y lo trituraron. Dice que lo llevaron en una camioneta, y era el rastrojero que tenían”**, detalló, al tiempo que afirmó que esa carpa nunca apareció.

Silvia apuntó también contra las conductas posteriores de quienes acompañaban a su hermano y sostuvo que existió un acuerdo para no hablar. **“Hicieron el crimen perfecto, hicieron un pacto de silencio, estoy segurísima”**, afirmó. “No pueden haber pasado 47 años sin saber la verdad”, agregó, señalando que algunos de los involucrados nunca respondieron públicamente sobre el caso. “Si no tengo nada que ver, ¿por qué no voy a contestar?”, se preguntó.

Lejos de buscar revancha, Silvia insistió en que su único objetivo es que se conozca la verdad. **“No quiero condenas, quiero la verdad”**, reiteró. Y dejó en claro que no piensa callarse: “No me voy a callar, ni ahora ni nunca, hasta que me muera, porque ellos son responsables de Oscar”.

Al cierre de la entrevista, dejó un mensaje que resume casi cinco décadas de padecimiento. **“No les deseo a nadie este calvario, ni a mi enemigo”**, expresó, agradeciendo el espacio y el acompañamiento del medio. “Siempre presente Oscar Jesús Ramón Garavaglia”, concluyó, reafirmando que la memoria sigue viva y que el reclamo continúa.